

Análisis de la Situación del Desarrollo de la Salud en Honduras

Tal como lo prometimos en el editorial anterior del No. 1, volumen 52 del presente año, nos daremos a la tarea en forma más extensa de lo que acostumbramos, de analizar desde un punto de vista serio y crítico, nuestra situación actual de salud.

Salud no significa simplemente erradicar una enfermedad, como crear la infraestructura básica que permita al hombre entre otros factores tener un techo que lo cobije, un vestido que le proteja, adecuadas vías de comunicación, agua potable, programas sanitarios, y tener una nutrición que permita que en un cuerpo sano y vigoroso florezca la luz del pensamiento nuevo, única carne donde pueden injertarse con éxito los programas de paz y de progreso. Esto requiere indudablemente un esfuerzo tesonero intersectorial pues es preciso que todos los sectores involucrados unan criterios y voluntades para lograr ese don inconmensurable que significa la salud.

Desde su creación el Colegio Médico de Honduras ha sido una institución que ha estado presente en aquellos campos de la vida nacional que son de su competencia, y tanto por esa circunstancia histórica como por el deber ineludible que tenemos como ciudadanos de aportar nuestra cuota de ayuda en la solución de la problemática nacional, es que hemos creído oportuno realizar este análisis con sus factores condicionantes. Dicho análisis adquiere en la hora presente un carácter especial por cuanto es muy probable que nos encontremos en presencia de las últimas oportunidades que tiene el sistema que nos rige para aceptar la participación de quienes ansiamos la renovación sin extremismos, y la creación

de un clima que nos permita trazar con firmeza una línea de desarrollo que consolide nuestros asomos democráticos y ofrezca soluciones tangibles a corto, mediano y largo plazo.

Dentro de los compromisos que como nación tiene el estado Hondureño, está el de alcanzar metas como es la fijada en Alma-Ata de "Salud para todos en el año 2,000", y debemos sinceramente definir si el curso de nuestro actual desarrollo nos permitirá lograr ese objetivo, y si no es así, es impostergable fijar las metas que sí podemos alcanzar, para que la comunidad otorgue credibilidad y confianza a las autoridades encargadas de desarrollar todo ese complejo concepto de salud, porque cuando pensamos que solo faltan 16 años para el año 2,000 y analizamos el nivel de desarrollo de otros países tan cercanos hasta hace poco tiempo a nuestro nivel de atraso y sub-desarrollo, nos empezamos a preguntar: ¿Qué hemos hecho en este siglo? y comprendemos que nuestra situación actual es nuestra responsabilidad histórica, y que el esfuerzo de todo el sector profesional sea de una vez por todas tomada en cuenta, para las definiciones y decisiones de nuestros gobernantes.

El actual Estado de Desarrollo de Honduras no es un hecho aislado, es el resultado de su Desarrollo histórico, el cual es planteado a través del análisis de la situación de salud y de los elementos que la condicionan utilizando para ello un corte transversal analítico de dicho desarrollo.

Los parámetros o indicadores que nos perfilan el Estado de Salud de los Hondureños (1980) son la esperanza de vida al nacer que oscila entre los 58.8 años, la mortalidad general que es de 10.8

por 1,000 habitantes, la mortalidad materna que es de 2.7 por 1,000 niños nacidos vivos y la mortalidad infantil que es de 87.0 por 1,000, con predominio de la enfermedad infecto contagiosas como causas de enfermedad y muerte agravadas por el sustrato de Desnutrición en que se desarrollan, se estima que un 80o/o de los niños menores de 5 años tienen algún grado de desnutrición, situación también evidente en la población adulta. A todo esto hay que agregar que por cada 10,000 habitantes existen 3.9 médicos, 9.7 enfermeras, 0.7 Odontólogos, 9.5 camas hospitalarias, concentrados en los Centros Urbanos.

Como se observa el perfil de Enfermedad de Honduras, mostrado por los indicadores anteriores, corresponde al de un país sub-desarrollado y dependiente, con deprimentes condiciones sociales y económicas que como condicionantes a la Salud merecen ser analizados para comprender en todo su contexto el concepto de Salud.- Al analizar el condicionante Político a través del actual tipo de Gobierno, podemos decir que es un Gobierno Democrático y representativo del cual el pueblo mantienen múltiples expectativas y cuya organización y funcionamiento requieren de evaluaciones continuas para determinar el cumplimiento de sus metas y objetivos y evitar con ello que la ideología liberal del Gobierno Actual sea distorsionada al momento de ponerla en práctica. El plan adoptado es de tipo estratégico para lo cual el Estado no está conformado ya que la Actual estructura de poder es la No formal, es decir que algunas decisiones trascendentes son tomadas en ámbitos que no corresponden a la cúpula de la organización del Estado. Existen dificultades para la caracterización de la problemática general del país y más para la implementación de correctivos estructurales, los recursos no se distribuyen racionalmente, tal es el caso del Sector Salud, y la comunidad organizada participa escasamente en la toma e implementación de las decisiones.

Al analizar el condicionante Económico encontramos un país sumido en la pobreza y la baja productividad, hechos que pueden ser atribuidos a circunstancias internas y externas. El P.I.B. (1982) fue de 2.053 millones de lempiras, si la distribución fuere equitativa el ingreso per cápita sería de L. 500.00 al año. La participación de los sectores de la pro-

ducción en la generación del P.I.B. es de un 31.5o/o para el sector primario (Agropecuario y Minería), de un 22.5o/o para el sector secundario (Industria y Construcción) y el 46.0o/o para el terciario (Servicios, comercio y transporte), y como se observa los sectores económicos que producen realmente riqueza intervienen en menor grado o su producto es menos valorado. El problema de la desocupación es grave, algunos calculan el 40o/o de la población económicamente activa está desocupada. La dependencia a la inversión externa ha generado algún tipo de dependencia política. Aparentemente con las medidas adoptadas las diferencias cuantitativas entre las importaciones y las exportaciones han disminuido a pesar de que las segundas, prácticamente no han crecido, cabe mencionar que la inflación real cada día va en ascenso.

La falta de una Reforma Agraria integral, de la disminución de los latifundios y minifundios, de la conformación de Empresas mixtas Agrícolas Productivas, de la utilización racional de los recursos naturales (el Bosque, el Mar, la Tierra, etc.) de la diversificación de la producción y del turismo, la falta de esas políticas nos pueden impedir salir del actual estancamiento económico. La situación de la vivienda en el país es precaria, se calculan que se necesitan más de medio millón de viviendas. Los índices de hacinamiento es de aproximadamente de un 42o/o, casi el 50o/o de la población no tiene acceso a los servicios básicos de agua, disposición sanitaria de excretas y basuras. Las comunicaciones de todo tipo aunque han mejorado todavía no son la respuesta a lo que el país necesita.

Las condicionantes de la educación, como son las bajas coberturas en calidad y en cantidad de los servicios básicos educacionales generando con ello un 40o/o de analfabetismo, la pérdida de la conciencia escolástica por parte de los sectores educadores, la falta de una educación orientada hacia el abordaje y solución de las necesidades del país, aunado a la baja accesibilidad de ciertos sectores de la población a los niveles superiores de educación. Culturalmente somos un país con poco estímulo hacia los valores nacionales y con residuos importados que han impedido la conformación de un concepto de nacionalidad que motive una actitud favorable hacia el desarrollo, hacia la solidaridad, hacia la defensa de un sistema real de democracia,

Se calcula que somos más o menos cuatro millones de Hondureños con un 40o/o de ellos concentrados en las zonas urbanas agudizando la demanda de servicios, el resto de la población se encuentra dispersa en las zonas rurales de Honduras. La mitad de nuestra población es menor de quince años que sumados a los desocupados agravan su estado de dependencia hacia la población económicamente activa.

Las fuertes migraciones observadas en los últimos años, de las zonas rurales a las urbanas y de los países vecinos hacia el nuestro han generado y/o agudizado las zonas de marginamiento económico y social generando una mayor dependencia hacia los servicios estatales. El crecimiento vegetativo poblacional es de los más altos de la América Latina alcanzando el 3.4o/o dándose este incremento en los sectores poblacionales más desfavorecidos agudizando mas su marginalidad y pobreza.

Para concluir el medio ambiente físico es lo suficientemente desfavorable por lo tanto es de tomarse en cuenta como otro condicionante más de la difícil situación de la salud de los Hondureños.

La respuesta estatal a la problemática antes mencionada está dada a través de la estrategia nacional de desarrollo y específicamente a través del plan nacional de salud 82-86 cuyo propósito fundamental es el de mejorar el nivel de salud de los hondureños. Aparentemente la respuesta se instrumentaliza a través del sector salud, sector que jurídicamente no está conformado ni están identificados todos los organismos a participar. Normalmente se reconocen como instituciones del sector al Ministerio de Salud Pública, al Instituto Hondureño de Seguridad Social, al SANAA, etc. organismos que presentan fallas en sus esquemas organizativos y funcionales ya que no responden a sus políticas, programas y recursos y asimismo, a las necesidades de salud del país por la falta de una conceptualización técnica de dicha problemática y la

poca agilidad de las instituciones para implementar mecanismos correctivos en su organización y funcionamiento, situación que trasciende de los mismos ámbitos de las instituciones a través de la incipiente y esporádica coordinación interinstitucional. Existen dificultades en la utilización, distribución y productividad de los recursos por las interferencias de diversa índole lo cual genera subutilización, ineficacia y el poco impacto en los problemas de salud. La cobertura en calidad y cantidad difícilmente puede ser medida pero hay cálculos que manifiestan que un tercio de la población no tiene acceso a los servicios de salud, consideramos que en aras de esa accesibilidad los servicios básicos de salud deben ser gratuitos. Las metas parcialmente se logran y hasta el momento hay dificultad para atribuirles un impacto directo sobre el problema, los mecanismos de control de las políticas, objetivos, recursos y metas son rudimentarios lo cual genera confusión, anarquía, ineficiencia, ineficacia e inefectividad. Existe dependencia hacia ciertos organismos técnicos financieros internacionales los cuales en muchos casos imponen políticas, criterios para la utilización de ciertos recursos, etc. con la aprobación de los funcionarios nacionales decisiones que en la mayoría de las veces no son las más favorables para el país.

Los hechos anteriormente descritos, configuran la situación de salud de Honduras, en resumen son las de un país sub-desarrollado y dependiente con deprimentes condiciones ambientales, ue vivienda, de disposición de excretas y basuras, insectos vectores de enfermedades, agua y alimentos, deficiente estado nutricional, precarias condiciones sociales, económicas y educativas y una respuesta estatal parcial por la falta de planificación, de recursos de todo tipo, de la participación consciente de la comunidad y todo ello es exacerbado por la lucha entre el Este y el Oeste, el Norte y el Sur,

Tal es nuestro punto de vista de la situación actual de salud en Honduras.